

ne una ganancia ambiental como se piensa, por el contrario, es una pérdida neta, un impuesto encubierto que no genera bienes públicos”, y que incluso disminuye la recaudación fiscal que también podría ser destinada al cuidado de la naturaleza (agregaría yo).

Los países, en la medida en que avanzan hacia el desarrollo, poseen una normativa ambiental cada vez más robusta, poniendo el foco siempre en la educación. Este es un cambio cultural que debemos enfrentar. Gran parte de la normativa ambiental que existe en Chile es razonable, sin embargo, existe una falta de certeza brutal en su implementación y sobre todo en los plazos, lo cual está estancando el desarrollo de las regiones.

En ese sentido, un gran desafío que tendrá el próximo gobierno es de mostrar que el crecimiento económico y el empleo sí pueden ser compatibles con la protección ambiental, poniendo siempre la dignidad del ser humano en el centro del debate. La tarea será agilizar los procesos y plazos en la aprobación de proyectos que cumplan con la normativa sin retroceder en los estándares.

Matías Domeyko

Permisología y Los Lagos

● El cuidado ambiental y de nuestro patrimonio natural, único en el mundo, es algo que preocupa a los chilenos. No obstante, estudios recientes constatan que durante 2024 existieron cerca de \$68 mil millones de dólares detenidos en inversiones por tramitación ambiental a nivel nacional, lo cual generó un efecto de cerca de 3.000 empleos menos que se pudieran haber generado en la Región de los Lagos y no se generaron, 100 mil a nivel nacional.

Esto, sin duda, como lo expresó el ex superintendente de Medio Ambiente, Cristóbal de la Maza, “no supo-